

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta — Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO. 4.463 : : Fuentes, 4. : : APARTADO. 637 : :

ANUNCIOS

Cuarto plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

La movilización obrera en 1914

Este año, como los pasados, á contar de 1890, los que llama exigentes la burguesía, los trabajadores, van á reclamar á los Poderes públicos en todas las naciones que pasan por civilizadas una legislación favorable para su clase.

En España no sólo pedirán eso, sino que solicitarán además otras medidas beneficiosas para los desposeídos, entre ellas la conclusión de la guerra de Marruecos.

¿Qué efecto producen estas movilizaciones anuales en el ánimo de los explotadores y en el de sus representantes políticos? Salvo el de los primeros años, que fué de terror, puede decirse que aparentemente ninguno ó casi ninguno. Ni por lo que declara la Prensa burguesa, ni por las manifestaciones que sobre dicho acto hacen los gobernantes cabe creer que cause á éstos la menor preocupación.

¿Es así realmente? ¿No da frío ni calor á los Gobiernos y á la clase patronal la formación y el desfile de los proletarios militantes? Imposible que eso ocurra.

Podrán no exteriorizar los representantes de la clase privilegiada la impresión que les produzca ver desfilar un año y otro año, y cada vez más numerosos, á los proletarios conscientes; podrán hasta fingir indiferencia ante la manifestación de las muchedumbres proletarias, de esas muchedumbres que, acrecentadas y debidamente instruidas, conquistarán un día el Poder arrollando á todos los elementos que tratan de impedirlo; pero es increíble que su ánimo se mantenga imperturbable al contemplar unidos á tantos miles de trabajadores, al ver esas falanges más nutridas de año en año y al observar que gufan á todas ellas un mismo sentimiento y una misma aspiración.

Sí; aunque no lo confiesen, no tienen más remedio los hombres de la clase adinerada que sentirse sobrecogidos al notar la importancia, cada vez mayor, de la fuerza obrera, y que pensar en lo que ésta será capaz de hacer dentro de tres ó cuatro lustros.

La influencia que ejerce la movilización periódica del proletariado sobre los elementos burgueses no hay manera



La escena es en Varsovia; pero puede considerarse universal el asunto del cuadro. La violencia de los de arriba es de todos los tiempos y de todos los lugares.

Los cosacos, como la fuerza pública de todo el mundo, sostenidos á expensas de un pueblo, sienten una especial complacencia en atropellar á ese pueblo mismo, en humillarle bajo la barba-

rie de sus sables y sus látigos, en aplastarle bajo los cascos de sus caballos.

Los militarotes rusos, tan violentos y soberbios en su propio país, prevaleciendo de la fuerza contra ciudadanos indefensos, lucharon cobardemente contra los japoneses, que eran tan fuertes como ellos.

Poca es la gloria que á aquel ejército le correspondió en la guerra de la

Manchuria; pero aun menor es la que le proporciona el perseguir á los hombres que allí consideran incompatible el régimen imperialista con la civilización moderna.

A la razón, á la serenidad de los que aspiran á un régimen más amplio, algo democrático, se opone únicamente la barbarie armada: no hay otro argumento que la violencia.

Armas ó leyes de excepción: tan odiosas son unas como otras. Régimen que se apoya en la fuerza, en vez de la razón, tiene sus días contados; porque el predominio de una fuerza dura lo que tarda en organizarse otra fuerza mayor. Y esta mayor fuerza no deja de organizarse nunca y de desarrollarse rápidamente, favorecida por las injusticias de la fuerza preponderante.

de evitarla. Esta se hace á la vista de las gentes, y tanto la fuerza que representa como la actitud en que se coloca tienen necesariamente que preocupar á los que son custodios del régimen capitalista.

Por esta razón, nadie puede negar con fundamento utilidad á la manifestación del Primero de Mayo.

Ella sirve para obligar al Estado á modificar su conducta con los trabajadores; sirve también para quebrantar

la fuerza moral de la clase capitalista, y sirve más que nada para fortalecer el espíritu de unión, de solidaridad y de fraternidad en la familia obrera.

Comprendiéndolo así los trabajadores, procuran darla el mayor relieve y aportar á ella el más crecido número de asalariados.

La que este año se efectúe en España revestirá seguramente enormes proporciones. Siendo una de sus finalidades la terminación de la guerra de Marruecos, acudirá á ella formidable número de proletarios y buen golpe de gente de los demás elementos sociales.

De creer es que impresione fuertemente al Gobierno y que le obligue á pensar que, siendo tan poderosa la co-

rriente contra la guerra, es sumamente peligroso ir contra ella.

Legislación protectora del trabajo pedirán los obreros; pedirán igualmente otras soluciones económicas y políticas que le interesan grandemente; pero lo que pedirán con más interés y energía es que no siga siendo Marruecos un matadero de españoles y no se lleven allí los millones que tanto necesita la Península para obras, instrucción e higiene.

Si estos clamores no son atendidos; si esta demanda del proletariado y de gentes de posición social superior no es satisfecha, no deberán extrañarse quienes tal hagan de que se desencadenen vientos revolucionarios.

Pablo IGLESIAS

Que la primera piedra la ponga la equidad, que sirva de argamasa sangre de nuestro pecho. Con la ley por plomada, por escudera el derecho es como se construye para la eternidad. El ritmo del trabajo hará la obra ligera: su arquitecto, el más sabio, se llama la Razón, y como sobre el techo de nueva construcción izará en ella el Arte su gloriosa bandera. Así el trabajo libre su dignidad recobra, la obra que unos empiezan que la concluyan otros. No importa que al hacerla murriésemos nosotros... Otras generaciones proseguirán la obra. Y cuando llegue el día que la labor concluya, gloria del Socialismo, nuestro ferviente anhelo, será la Tierra libre bajo el azul del cielo como Casa del Pueblo completamente suya. Y para siempre libre será entonces la Tierra, donde ya no irá nadie de la injusticia en pos, Tierra sin falsos dioses, sin pobres y sin guerra, Casa del Pueblo inmensa, templo único de Dios.

(Traducción de Andrés OVEJERO.)

Mientras haya hombres sin independencia económica, la libertad será una ficción.

LA CASA DEL PUEBLO

(POESÍA DE FERNAND GREGH)

Cae la tarde. El crepúsculo se extiende por París. Mezclada con el "Angelus" de la iglesia cercana la salida en la fábrica anuncia la campana y va la masa oscura bajo de un cielo gris. Con renovadas fuerzas mañana ha de volver el obrero al trabajo. De su vida no es dueño. También la maquinaria duerme su inerte sueño como un monstruo en las sombras del inmenso taller. Es la hora del descanso, hora de encantos llenos; la hora de la familia, desde el alba aguardada; los niños se impacientan, y la mujer amada sobre una mesa coja ya dispuso la cena. Pero no se trabaja tan sólo por comer; no es el pan para el hombre el único sustento: hay que gozar un poco del divino momento en que cada uno es dueño de sí; pero ¿qué hacer? ¿Fumar? ¿Tras una nube que la ilusión evoca al capricho del humo ver cómo el alma vaga? La leña se consume, la lámpara se apaga... ó la casa es estrecha y el ambiente sofoca. ¿Salir? Cuando el gentío nuestro paso embaraza, cuando la burguesía su ociosidad pasea, el rumor amplio y sordo de creciente marea nos aturde á nosotros en la ruidosa plaza. ¿Leer? ¿Mas qué lectura? ¿La que nos hace al fin ver que sufre el traidor el castigo del crimen? No ocurre así en la vida. ¿Qué mentiras se imprimen! Aun cuando interesante, es falso el folletín. Nos hace falta un sitio cálido, iluminado, acogedor y amable desde la misma puerta, donde se hable y se ría... La taberna está abierta y en la taberna se halla el sitio acostumbrado. No seamos austeros por demás... ¡Oh, buen vino!, no habrá de denostarte mi palabra indiscreta... Prefiero repetir con el dulce poeta: «Vano honrado que fie el olvido divino... Viva el vino, si guarda la verdad de las viñas; viva el vino, fecundo, generoso y ardiente. Pero muera el alcohol, el opio de Occidente, brebaje en que fermentan las miserables riñas. Guerra al alcohol, culpable de inepticias y de enojos; traidor de malos hechos aunque de buena cara; aguardiente asesino, cuya apariencia clara enturbia los cerebros engañando los ojos.

¿No habrá entre los palacios de la inmensa ciudad, para los que padecen las miserias de abajo, un rincón donde puedan descansar del trabajo y gozar con los suyos la noble intimidad? ¡Oh, si Venid, amigos; tenéis de todos modos una casa que abierta está de par en par.

Es la Casa del Pueblo; cuando queráis entrar, podéis entrar. La Casa del Pueblo es la de todos. La hemos alzado todos con nuestras propias manos y ya en ella no existen ni señores ni señoras. Es la Casa del Pueblo, de los trabajadores y en la Casa del Pueblo todos somos hermanos. Encontraréis en ella de la paz al seguro, como un tibio regazo de vuestra misma casa; la iniquidad de fuera su dintel no traspasa, los ruidos de la calle no traspasan sus muros. Aquí jugaréis llenos de sagrada inocencia no los juegos crueles de la codicia vil, sino los que rebosan alegría infantil y la niñez prolongan por toda la existencia. Hallaréis por las noches, cuando el dolor nos lanza á las tristes congojas del frustrado deseo, evocaciones de arte... un humilde museo que ofrece á nuestros ojos la luz de la esperanza. Y encontraréis lecciones jamás abrumadoras, pues libremente, lejos de toda disciplina, os brindarán los libros su severa doctrina y os tomarán fecundas las estériles horas. Y en fin, entre nosotros habrá algún compañero cuya voz elocuente prolongue la velada haciéndonos soñar al fin de la jornada con todo lo que es justo, y bello, y verdadero.

¿Es todo? No, profética sea mi inspiración. Algo de apostolado tiene la poesía. Para Casa del Pueblo tendremos algún día una más generosa, más grande construcción. Hoy como un espejismo la veremos quizás. Nuestra Casa del Pueblo es tan sólo la imagen del soñado edificio donde los que trabajen poniendo sus cimientos no habitarán jamás. La Casa inacabada, la mansión ideal que el destructor embate de los tiempos desprecia, la que Platón vió un día bajo el azul de Grecia y sonó Víctor Hugo, el poeta inmortal. ¿Pero cómo sin hierro, ni piedra, ni argamasa, construirán esa Casa los buenos albañiles? —Con el alma. (Ya veo las sonrisas hostiles.) Mas el alma del pueblo levantará esa Casa. Para erigirla, todos, todos somos obreros. Trabajo hay para todos; venid trabajadores, todos juntos, poetas, artistas, pensadores... Levantemos la Casa del Pueblo, compañeros. Alcomos esa Casa, alcómola. Es preciso pensar en ello siempre. El pensamiento crece, y ya veréis, pensando ideas sobre ideas, cómo alza nuestra Casa sobre un piso otro piso.



LA GUERRA

Mi artículo de Primero de Mayo

Amigo García Cortés: Desfiriendo á la titución de usted, tenía ya compuesto en la beza mi artículo para EL SOCIALISTA, faltando solamente dictarlo. Le diré á usted su título: «Religión y Socialismo».—«De vera religione disquisitio.»

Pero en esto llegó la carta de Largo Caballero, y no alcanzándome el tiempo para testarla y trasladar mi artículo al papel, me tepongo el político práctico al sociólogo de gabinete, y ahí le mando el original adjunto. Usted le toca darle destino.

Suyo afectísimo amigo, doctor Jaime Ve...

Farmacia y cooperación obrera Sr. D. Francisco Largo Caballero.

Muy señor mío y amigo: Haciendo alto en mi opinión me pide usted la que pueda tener sobre el pleito pendiente entre muchos farmacéuticos, no sé si todos, y Cooperativa de trabajadores denominada Mutualidad.

En casos como éste se tiene por culpato que se excusa y por listo al que se aprovecha. Pero siempre he creído que á quienes la sociedad honra y paga por creernos consagrados la verdad, á indagarla, á profesarla, no nos es lícito abstenernos de declararla cuando autorizadamente se nos pide. Afronto, pues, compromiso, y Cristo con todos.

Condición de imparcialidad. En la balanza de mis afectos se equilibran los que me ligan á las partes contendientes.

Los farmacéuticos y los estudiantes se acompañan y amigos míos. En no pocos casos merecen el saber, gloria y provecho de todo en los más, la labor útil, oscura y honrada de muchos me añade la remuneración miserable y las estrecheces, por ocultas no menos angustiosas que las propias de los trabajadores manuales. Hay un proletariado farmacéutico, como un proletariado médico y todo un proletariado intelectual cuya suerte vinculada al destino universal del trabajo humano.

Por el otro lado mi corazón está, ha muchos años, con los trabajadores. Me afañta, sobre todo, el porvenir de sus pequeños hijos, más desnutridos que el lirio de los viles y menos protegidos que los pajarillos en libertad. Por más débiles, hacia ellos inclinaría mi simpatía. Pero la verdad está sobre ellos, sobre los otros y sobre mí.

Por fortuna, hay un criterio de certeza del cual deriva claramente la solución de verdad y de justicia, obligatoria para todas las inteligencias, aun con la protesta de los intereses particulares heridos.

Porque si nos elevamos hasta la percepción exacta del interés público, en la materia, los bremos de tener por bien venido todo cuanto al interés público se armonice; y toda pretensión individual ó corporativa, viniendo de los farmacéuticos ó viniendo de los obreros, contraría al interés público, habrá de ser inexorablemente eliminada.

Por fortuna, también en el interés público confluyen armonizándose el interés de los que contienen. Porque el interés público general consiste: primero, en el progreso científico y en el perfeccionamiento de los servicios farmacéuticos; y segundo, en la extensión de los servicios perfeccionados al mayor número de personas.



La unión del pueblo obrero y la República Social es la mayor amenaza contra los parásitos de todos los países.

Y ante la magnitud de estas conmociones sociales, de las cuales somos todos necesariamente testigos...

Porque lo que hoy pide la clase obrera a los imbecilísimos no es que perezcan profesionalmente, sino que se transformen para nacer a una vida mejor...

Imposibilitado de atender con sus recursos individuales a la curación de sus males, el enfermo pobre busca el recurso de la asociación...

Y en cuanto a los falsos consejeros que tratan de emplear la juventud del laboratorio en la defensa de sus egoísmos...

No es lícito ocultar a los adolescentes que se preparan para la vida ni la magnitud de los problemas que tienen que solucionar...

Recias espadas, vuestra preza termina; rancias banderas, vuestra edad concluye...

Julían BESTEIRO.

El Primero de Mayo

La clase obrera, la potencia creadora de toda la riqueza social, se manifiesta en este día memorable en todo el mundo...

Estas leyes arrancadas a los Poderes públicos mejorarán sus actuales condiciones económicas...

La Internacional Obrera, ejército del trabajo compuesto de los Partidos Socialistas...

Este programa de mejoras, y sus consecuencias naturales, no es una visión del lejano y dudoso porvenir...

La persistencia, la constancia, el tesón, son las virtudes necesarias para conseguir la realización de las grandes obras...

F. MORA

Y por sentimentalidad, también

La más importante de todas las cuestiones en la actual política de nuestro país es la guerra de Marruecos.

Por ser así, EL SOCIALISTA ha venido ocupándose de la guerra y combatiéndola en todos sus aspectos.

Fué principal objeto de la oposición guerrera la inconveniencia, en su aspecto económico. Oposición adecuada era ésta al órgano de un partido que, aun impulsado por un gran sentimiento de justicia...

nencia personal, bien disfrazada de convenciones patrióticas.

Entre otras «sensibilidades» no excluimos nosotros, dicho sea como ejemplo, a la madre de familia, a la que engendró con ilusión...

Antes que valientes así, «sensibileros», porque de este modo nos sentimos más valerosos y más honrados.

Entre nosotros, si algún día su hijo muere en lucha violenta, será no a nombre de indefensos intereses...

Daniel ANGUIANO.

Triunfará la Idea

Ríase cuanto quiera la estulticia; lance sus dardos el cruel desprecio; arme el tirano su brutal sevicia...

Tendrá la Idea que pisar abrojos, tendrá murallas que batir en brecha, tendrán sus hijos que sufrir sorrosos...

Recias espadas, vuestra preza termina; rancias banderas, vuestra edad concluye...

Justicia, Paz, Trabajo, Libertad.

Ciegos! Creisteis domar la Idea con el auxilio odioso del verdugo, y ya lo veis en desigual pelea...

Ya no cifréis risueñas ilusiones en veleidades locas del Destino, ni concibáis absurdas regresiones...

Oscar PEREZ SOLIS

La equidad futura

El destino que el régimen capitalista traza al proletariado es una ley inflexible de sacrificio y miseria. Código antiestético y brutal...

El Socialismo odia la una y odia a la otra por inmorales y opuestas a la felicidad humana y a la armonía social.

A. VAYAS

El Socialismo es la lucha en defensa y para la elevación del pueblo trabajador que, guiado por la ciencia, tiende a realizar una libre e inteligente sociedad humana...

JUSTO

Sueños de la primera noche de mayo

(En el Ministerio de la Guerra prusiano)



El ministro de la Guerra, von Einem (llamado el sanguinario), soñó antes de media noche con el levantamiento del enemigo interior y su derrota con un ejército de jóvenes reclutas.



Después de media noche, cuando el ministro se hallaba en los horrores de la digestión, volvió a soñar; pero ahora el ejército encargado de batir al enemigo interior era una milicia nacional, que parece tener sobre dicho enemigo una opinión completamente distinta.

(Caricatura tomada de una revista alemana.)

Intelectuales y socialistas

Con harta frecuencia, en nuestra vida de relación se nos hace la siguiente pregunta: ¿En qué consiste que en España los intelectuales figuren en tan escasa proporción en el Partido Socialista?

Y he aquí nuestra respuesta. En primer lugar, convendría saber qué debe entenderse por verdadero intelectual...

Ahora bien; si por intelectual se entiende—y esto es lo corriente—todo aquel que ostenta un título académico...

Ateniéndonos, pues, a la «cantidad», parecería natural que nuestro país marchase a la vanguardia de los pueblos de Europa en cuanto significa progreso, cultura, riqueza.

Es así que, por el contrario, España es pobre, inculca y atrasada, luego es evidente que la «calidad» está en razón inversa del enorme número de licenciados y doctores con que cuenta...

A juicio nuestro, y pese a infatuadas y ridículas vanidades, a esta pobre gente no puede aplicársela el título de intelectuales; conténtense con que no se la incluya en el montón de los analfabetos...

Expuesto lo que antecede, que es de una evidencia tan exacta como triste, ¿tendremos necesidad de puntualizar ahora todas aquellas cualidades que acusan al verdadero intelectual?

Y en un país de estas condiciones, ¿qué ha de sorprender que el Partido Socialista cuente con tan corto número de intelectuales?

Y en un país de estas condiciones, ¿qué ha de sorprender que el Partido Socialista cuente con tan corto número de intelectuales?

Y en un país de estas condiciones, ¿qué ha de sorprender que el Partido Socialista cuente con tan corto número de intelectuales?

Y en un país de estas condiciones, ¿qué ha de sorprender que el Partido Socialista cuente con tan corto número de intelectuales?

Y en un país de estas condiciones, ¿qué ha de sorprender que el Partido Socialista cuente con tan corto número de intelectuales?

nuestro partido los llamados intelectuales, y es que la exquisita naturaleza moral del mismo elimina automáticamente de sus filas a los «arrivistas»...

Con lo cual queda dicho que, si no en gran número, como por fortuna ocurre en otros países, el Partido Socialista español se honra con contar en su seno verdaderos intelectuales...

Para estos intelectuales los obreros siempre tenemos abiertos los brazos, y nuestros corazones propicios al afecto; para los otros, para los de similar, sólo nos queda un compasivo desprecio.

Compasivos, sí, porque esas taifas de licenciados y doctores fracasados, de literatos y poetas huecos...

Sea por aquellos infelices, nuestra mejor plegaria: vengarnos. Sea nuestro mejor lema: paz, desarme y arbitraje.

Y sean, entretanto, cada día más energías nuestras protestas contra la guerra, contra brutales y estériles sacrificios como los de Cavite y Marruecos.

Opongámonos por todos los medios al imperialismo que derrocha, privilegia, encarece y ahuyenta por el hambre o esclaviza.

Eduardo SAAVEDRA

A la Unión General

¿Por qué será?

Hace algún tiempo que en periódicos socialistas se viene hablando de dar nuevas orientaciones a nuestra organización de resistencia, afirmando que la que hoy tenemos es arcaica e ineficaz...

M. GOMEZ LATORRE

La grandeza del Socialismo

El Socialismo es grande porque plantea y resuelve la magna cuestión económica, cuestión de todos los tiempos y sobre todo de los presentes...

Los problemas que sugiere la condición de la mujer y la relación entre los sexos; las cuestiones de higiene; los asuntos pedagógicos; lo más alto y lo más noble que nos ofrecen la ciencia y el arte...

acomodado ambiente en una sociedad en que el antagonismo es ley, atormentada de continuo por las zozobras económicas. Hará falta que la agitada y turbulenta corriente de la evolución humana haga el remanso que el Socialismo significa para que la Humanidad, recobrándose a sí misma, pueda abordar de frente...

Entonces habrá sonado la hora de acometer labores que lleven a la esfera de las soluciones políticas nuevos aspectos de la vida de las colectividades. Pero hoy, no. Nos cercan y nos acosan por todas partes el hambre y la miseria de los más...

Los que pensáis que el Socialismo no se ocupa más que de las cosas bajas y groseras, habéis de tener presente que no hay medio seguro de escapar de la prosa de la vida sino acallando primero lo que ella imperiosamente nos demanda...

Juan MORAN. Córdoba.

El conjunto de ideas que representa el Socialismo moderno es sólo el reflejo en la inteligencia, por un lado, de la lucha de clases que existe entre los poseedores y los desposeídos, entre los burgueses y los asalariados...

ENGELS

NUESTROS DOS PRIMERO DE MAYO

1 de mayo de 1899.

El Congreso internacional Socialista, reunido en París, instituye la humana ley de fijación de la jornada máxima. (La primera jornada de redención universal del cuarto Estado.)

Si en este certamen de congratulaciones y estímulos; si en este concierto de himnos y arengas dedicados a conmemorar y glorificar la santa jornada...

Si en este ramillete que a la Fiesta del Trabajo, de la Paz y de la Redención ofrenda hoy EL SOCIALISTA; si entre las rosas fragantes puede mezclarse un pensamiento...

1 de mayo de 1898. Los yanquis, los que llamábamos «tocineros», destruyen en aguas de Cavite nuestra escuadra...

¡Primero de Mayo! Fecha también infausta para los españoles; para esta Nación sin ventura, a la que no podía faltar en el 1 de mayo un aniversario luctuoso...

Dediquemos, pues, en éste de hoy—aunque no lo hagan los del régimen culpable—un merecido recuerdo a aquellos mártires sacrificados a las codicias de los Mac-Kinley y los Morgan...

Memoremos a D. Luis Cadarso, el animoso comandante también sacrificado, y que su nombre simbolice el de todos los compatriotas que fueron víctimas de aquellos crimenes de lesa patria y de lesa humanidad.

Sea para aquellos infelices, nuestra mejor plegaria: vengarnos. Sea nuestro mejor lema: paz, desarme y arbitraje.

Y sean, entretanto, cada día más energías nuestras protestas contra la guerra, contra brutales y estériles sacrificios como los de Cavite y Marruecos.

Opongámonos por todos los medios al imperialismo que derrocha, privilegia, encarece y ahuyenta por el hambre o esclaviza.

Eduardo SAAVEDRA

¿Por qué será?

Hace algún tiempo que en periódicos socialistas se viene hablando de dar nuevas orientaciones a nuestra organización de resistencia, afirmando que la que hoy tenemos es arcaica e ineficaz...

La Unión General de Trabajadores es, para los compañeros a que me refiero, un organismo estacionario, fossilizado en primitivos moldes...

Siendo yo muy amante de la crítica y de la fiscalización cuando se fundamenta y razona, encuentro bien que se discutan métodos y procedimientos.

Atento y llamado he estado a cuanto se ha hablado y escrito sobre la Unión General, por lo que he podido apreciar que las tales críticas no han sido encaminadas solamente a tratar de reformar lo reformable...

Además he podido observar que los primeros que en dicho sentido han hablado y escrito, no han militado nunca en ninguna organización obrera...

¡Por qué no hacen lo mismo los flamantes «socialistas» en sus respectivas Sociedades?

Senillamente, porque cuando falta capacidad y persistencia para arreglar la casa propia hay que meterse con la del vecino, encontrando de mucho más efecto el papel de crítico que el de trabajar silenciosamente por la organización.

ros que en dicho sentido han hablado y escrito, no han militado nunca en ninguna organización obrera...

Si así no fuese, verían que para reformar la Unión General en el sentido que ellos quieren es necesario reformar antes las organizaciones que la forman...

Los diez ó doce compañeros—no son muchos más—vislumbrados por la retórica de los que critican mucho...

Dichos individuos, atrevidos en demasía, llegan a decir con el mayor desenfado que la Unión General ha fracasado...

El compañero García Quejido, sin estar tocado de ese «socialismo salvador», ha reformado, primero, la Asociación del Arte de Imprimir...

¿Por qué no hacen lo mismo los flamantes «socialistas» en sus respectivas Sociedades?

Senillamente, porque cuando falta capacidad y persistencia para arreglar la casa propia hay que meterse con la del vecino...

Y allá va un dato. Ni uno solo de los que han dicho que la Unión General está mal organizada...

¡Por qué será?

Puesto que con nuestros actuales elementos mecánicos y mentales—acumulación de reglas de «común esfuerzo»...

de todos los hombres—la Humanidad puede producir ahora exactamente «doce veces» lo que puede consumir...

de ropas y de techo desaparecerá prontamente en el siglo vigésimo...

de hombres y de mujeres mueran de hambre, de frío y de enfermedades...

E. ZOLA

El Socialismo como acción

Decía Sócrates en el Tetehes que, así como su madre no daba a luz, sino que partecía a las otras mujeres...

Y de igual manera que Sócrates operaba en los espíritus, haciéndoles arrojar, con los forceps de su mayéutica el concepto hecho carne...

Estas consideraciones, de ningún valor científico seguramente, tienen por finalidad destruir un error. A Marx, desgraciadamente, son pocos los que le han entendido...

Y de igual manera que Sócrates operaba en los espíritus, haciéndoles arrojar, con los forceps de su mayéutica el concepto hecho carne...

¿Cómo atribuir, el que hay examinado la obra de Marx y su vida, que es la confirmación de su obra, que él esperaba de una catástrofe social...

¿Cómo atribuir, el que hay examinado la obra de Marx y su vida, que es la confirmación de su obra, que él esperaba de una catástrofe social...

¿Cómo atribuir, el que hay examinado la obra de Marx y su vida, que es la confirmación de su obra, que él esperaba de una catástrofe social...

¿Cómo atribuir, el que hay examinado la obra de Marx y su vida, que es la confirmación de su obra, que él esperaba de una catástrofe social...

¿Cómo atribuir, el que hay examinado la obra de Marx y su vida, que es la confirmación de su obra, que él esperaba de una catástrofe social...

¿Cómo atribuir, el que hay examinado la obra de Marx y su vida, que es la confirmación de su obra, que él esperaba de una catástrofe social...

¿Cómo atribuir, el que hay examinado la obra de Marx y su vida, que es la confirmación de su obra, que él esperaba de una catástrofe social...

¿Cómo atribuir, el que hay examinado la obra de Marx y su vida, que es la confirmación de su obra, que él esperaba de una catástrofe social...

Fundamento histórico del Socialismo

y cambio trae como resultado grandes crisis, crisis de las que deberá aprovecharse el proletariado: es claro que con su acción, porque sería inocente esperar que sin organización para la lucha...

El «Socialismo científico» apoya también su pretensión al «dominio colectivo», de los medios de producción, en la «evolución histórica de las diversas formas de propiedad».

El derecho de propiedad, mas que ningún otro derecho, es la consecuencia inmediata de la estructura económica de las sociedades.

La propiedad debemos colocarla en idéntico lugar que los demás derechos y reconocer que las legislaciones, inspirándose en los hechos y las necesidades, pueden modificarla en tal ó cual sentido.

El «Socialismo científico» no repite el apóstrofo de Proudhon (1), como no proclama la nivelación de los individuos.

El «Socialismo científico» aduce el apoyo de su tesis que la propiedad ha sido común a todos los miembros de una comunidad social en determinado momento histórico; que la evolución económica crea en otro momento histórico la propiedad individual, que restituyó diversas modalidades, y que, por último, el mismo desarrollo de los agentes de la producción creará nuevamente la propiedad social ó colectiva, á la cual precederán, seguramente, formas intermedias.

Alguien ha sostenido que esta marcha hacia la propiedad colectiva importaría una vuelta al comunismo primitivo, y ha afirmado por esto que la doctrina marxista es un ideal de retroceso que pretende barbarizar las sociedades de tipo moderno.

(1) «La propiedad es el robo.»

Podría objetarse primeramente á los que hablan de este modo que lo que se discute es si, en efecto, el régimen capitalista tiene, por las necesidades de la producción, á la propiedad colectiva.

Si esto sucede será por un determinismo histórico y no por lo que quieran ciertos nombres y á pesar de los esfuerzos contrarios de otros.

En tal caso, el colectivismo, que es una teoría fundada en los hechos, es independiente de la barbarización de las sociedades de tipo capitalista. Acúesese de ello á la evolución económica que gobierna realmente á los pueblos, casi siempre en oposición á las ideas y á los sentimientos de los hombres.

Pero es que, en verdad, la tendencia á la apropiación colectiva no importa una vuelta al comunismo primitivo ni menos una regresión de la Humanidad á los primeros estadios de su civilización. En efecto, el colectivismo no proclama la absoluta comunión de los bienes, sino que reivindica para la agrupación social ínta propiedad de los agentes de la producción.

Enrique del VALLE IBERLUCEA

A Juan Trabaja

Hoy 1.º de mayo, huelgan tus camaradas para celebrar la más hermosa de las fiestas: la del Trabajo.

El ejército de los oprimidos, de los desheredados, de todos los que han hambre y sed de justicia, se moviliza á virtud de una tan humana como legítima aspiración: la de laborar hasta conseguir la transformación radical, absoluta, completa, del egoísta régimen social imperante.

Lo forman millones de hombres, mujeres y niños que trabajan y producen, y que, al igual que á tí te sucede, apenas les alcanza el escaso salario que perciben para atender, y no á todas, á las más perentorias necesidades de la vida.

Al presente exteriorizan su protesta realizando jiras al campo para espaciar el ánimo, celebrando mítines innumerables para fortalecer el espíritu, organizando imponentes manifestaciones para que la burguesía vaya enterándose en quién reside la fuerza y el poder.

Leopoldo GARRIDO

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Considerando: Que esta sociedad es injusta porque divide á sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas: una, la burguesía, que poseyendo los instrumentos de trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado, que no poseyendo mas que su fuerza vital, es la clase dominada;

Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política;

Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el Poder político, del cual se vale para dominar al proletariado;

Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y el antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando ó destruyendo el estado social que los produce;

Que esto no puede conseguirse sino transformando la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad común de la sociedad entera;

Que la poderosa balanza con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que á la transformación de la propiedad se oponen ha de ser el Poder político, del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos.

El Partido Socialista declara que tiene por aspiración:

1.º La posesión del Poder político por la clase trabajadora.

2.º La transformación de la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social ó común.

Entendemos por instrumentos de trabajo la tierra, las minas, los transportes, las fábricas, máquinas, capital moneda, etc., etc.

3.º La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras, garantizando á todos sus miembros el producto total de su trabajo y la enseñanza general científica y especial de

cada profesión á los individuos de uno ú otro sexo.

4.º La satisfacción por la sociedad de las necesidades de los impedidos por edad ó padecimiento.

En suma: el ideal del Partido Socialista Obrero es la completa emancipación de la clase trabajadora; es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados é inteligentes.

El Partido Socialista Obrero considera necesario para realizar su aspiración obtener las siguientes medidas políticas y económicas:

Políticas.

Derechos de Asociación, de Reunión, de Petición, de Manifestación y de Coalicón.—Libertad de la Prensa.—Sufragio universal.—Seguridad individual.—Inviolabilidad de la co-residencia y del domicilio.—Abolición de la pena de muerte.—Justicia gratuita.—Jurado para toda clase de delitos.—Supresión de los ejércitos permanentes y armamento general del pueblo.—Abolición de la Deuda pública.—Supresión del presupuesto del clero y confiscación de sus bienes.

Económicas.

Jornada legal de ocho horas de trabajo para los adultos.—Prohibición del trabajo de los niños menores de catorce años y reducción de la jornada de trabajo á seis horas para los de catorce á dieciocho.—Salario mínimo legal, determinado cada año por una Comisión de Estadística obrera, con arreglo á los precios de los artículos de primera necesidad.—Salario igual para las obreras que para los obreros.—Descanso de un día por semana, ó prohibición legal á los industriales de hacer trabajar á los obreros más de seis días por cada siete.—Prohibición del trabajo de las mujeres cuando éste sea poco higiénico ó contrario á las buenas costumbres.—Creación de Comisiones de vigilancia, elegidas por los obreros, para inspeccionar las habitaciones en que éstos viven, las minas, fábricas, talleres y demás centros de producción.—Protección á las cajas de socorros y pensiones á los inválidos del trabajo.—Reglamentación del trabajo de las prisiones.—Creación de escuelas profesionales y de primera y segunda enseñanza, gratuita y laica.—Reforma de las leyes de inquilinato y desahucio y de todas aquellas que tiendan directa ó indirectamente á lesionar los intereses de la clase trabajadora.—Anulación de todos los contratos enajenando

la propiedad pública (ferrocarriles, minas, arsenales, etc.), y explotación de todos los talleres del Estado por las Sociedades obreras.—Abolición de todos los impuestos indirectos y transformación de los directos en un impuesto progresivo sobre las rentas ó beneficios mayores de 3.000 pesetas.

Programa municipal.

Abolición de todos los impuestos que perjudiquen á la clase trabajadora.

Fijación de un salario mínimo para los empleados y obreros del Municipio que les permita satisfacer sus primeras necesidades. Este salario se determinará todos los años por el Ayuntamiento, de acuerdo con las Sociedades obreras de resistencia.

Jornada máxima de ocho horas para todos los trabajos y servicios del Municipio. (Antenas escolares donde se dé gratuitamente una comida sana á los hijos de los trabajadores en el tiempo que media entre la clase de la mañana y la de la tarde.

Dar todos los años á esos niños ropa y calzado, un traje y un par de botas ó zapatos á la entrada del invierno, y otro traje y otro par de botas á la entrada del verano.

Asistencia médica y servicio farmacéutico gratuitos.

Creación de casas de baños y lavaderos públicos gratuitos. Idem de Bolsas de trabajo ó edificios donde tengan domicilio gratis y local para celebrar reuniones las Sociedades obreras que se proponen mejorar la condición de sus individuos ó de su clase.

Abolición de las subvenciones de carácter religioso.

Retribución de las funciones municipales con arreglo al salario máximo que perciban los trabajadores, á fin de que los concejales obreros puedan desempeñar su cargo.

Exigir el exacto cumplimiento de las Ordenanzas municipales en todo cuanto favorezca á los trabajadores, y principalmente en lo que se refiere á la higiene de las habitaciones, análisis de los artículos alimenticios, derribo de las casas denunciadas y andamiaje de las obras.

IMPRENTA RENACIMIENTO San Marcos, 42.—Teléfono 4.967.

HERALDITO EL JOVEN



Allegoría que publica el número extraordinario de Primero de Mayo «El Mundo Obrero», de Alicante.

Four small rectangular advertisements for 'LECTURAS PARA OBREROS' (Readings for Workers). Each ad features a small illustration of a worker and lists a title and price. The titles are: 'La indiferencia en materia política' by Carlos Marx (5 céntimos); '¡COMPAÑERO!' by Máximo Gorki (5 céntimos); 'Pequeñas verdades' by J. A. Meliá (5 céntimos); and 'El 1.º de Mayo a través del tiempo...' by E. Demblon (5 céntimos).

Trabajadores Republicanos Socialistas.

Pedid en los estancos y quioscos el PAPEL 1.º de mayo DE FUMAR

Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeras.

Caja con 144 libritos 4,50; á provincias (libre de todo gasto), 5,25.

Pedidos al representante A. REYES MORENO, Carretas, 47 y Fuencarral, 9.—REYES-POSTAL, MADRID

Comprad EL SOCIALISTA.—De venta en los principales puestos de periódicos.

COOPERATIVA OBRERA DE PRODUCCION «LA VICTORIA, CALELLA (BARCELONA)

Fábrica de pastas para sopa. Compíte con todas las demás fábricas por su calidad y por sus precios.

Enfermedades del pecho

Catarros, bronquitis, tuberculosis etc. Se curan ó alivian siempre con el FOSFOBAL FRANCÉS. Calmante seguro de los tos. Precio de venta: 3,50 pesetas, en Farmacias y Droguerías.

TIFUS

Se cura bien, pronto y sin consecuencias con el antitífico NARTRE. San Bernardo, 15, farmacia.—Madrid.

Acción Socialista

DE PRIMERO DE MAYO Su precio, 25 céntimos.

Gran casa de viajeros de Victoriano Tito. Montora, 31, 2.º.—MAJURD

Obreros; Comprad el almanaque socialista para 1914.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

- 5 céntimos: Ganarás el pan... (cuento); Aventuras de un niño despotista (idem); Juan Soldado (idem); El pobre Pepín (idem); Los emigrantes (idem); El hijo del minero (idem); El ciegueteo (idem); Fía en Dios... (idem); Caridad (idem); El repatriado (idem).
Bouanet.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
La máquina á favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Euylla.—Saint-Simón.
Besteiro.—Luis Blanc.
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Amicis.—Cuentos. La propiedad.
J. Rocasolán.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, honrra de España.
20 céntimos: Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guedes.—Colectivismo y revolución.
Altamira.—Lecturas para obreros.
Marx y Engels.—Manifesto comunista.
Lafargue.—El materialismo económico.
Th. Dahn.—La revolución rusa.
25 céntimos: Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander.
Trotsky.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
F. Carretero.—Celebración de actos civiles.
30 céntimos: Justo.—El Socialismo.
Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de F. Uyealos.
Carlos Marx.
40 céntimos: F. Lassalle.—Programa obrero.
50 céntimos: Aguirre.—Breves estudios biográficos.
Frael.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza).
E. de Francisco.—Manual de practicas societarias.
Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.—Colección de los 10 cuentos (encuadernados).
F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco.
La Internacional (himno, letra y música).
La Marsellesa de la paz (idem).
La Commune (idem).
Canto del Primero de Mayo (idem).
I. Armengol y Sebastián.—Los con-vencidos (drama en un acto y dos cuadros).
E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).
75 céntimos: F. Domenech.—¡Nuevo Mundo! (tragicomedia).
Una peseta: F. de las Montañas.—De mi campo.
Rawlthy.—Parlamentarismo y Socialismo.
Marx.—Miseria de la Filosofía.
Domenech.—Lo humano (novela), buenos pasados y futuros (novelas cortas).
Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
La leona (drama en un acto y tres cuadros).
Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
El día de mañana (comedia en un acto).
El atentado (jugete cómico en un acto y tres cuadros).
A. Silva Laguna y G. Favre.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
J. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
F. Gordón Ordás.—Amor familiar (novela).
1,50 pesetas: Mora.—Historia del Socialismo español.
2 pesetas: Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»).
3 pesetas: 4.º Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (pesetas 3,75 para los afiliados y ascuados y 0,25 más de certificado para provincias).
25 céntimos: Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leomparrt, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Víctor Adler.
Advertencias: 1.º A los que pidan de diez ejemplares en adelante de cada obra, excepto de «Colección de diez cuentos» (en cartón), «De mi campo» y «El proceso Ferrer», se les hará el descuento del 20 por 100. 2.º Cuando se pidan ejemplares de las obras «De mi campo» y «El proceso Ferrer» se abonará 25 céntimos para certificado. 3.º No se servirá ningún pedido que no haya sido pagado antes, ni más obras que las anunciadas en este catálogo.

Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA